

PRECIOS DE SUSCRICION.

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs. 30
Provincias.....	12
Idem por medio de comisionado 6 li- brando la Admi- nistracion.....	14 40
En extranjero.....	24 70
Idem por medio de comisionado 6 li- brando la Admi- nistracion.....	26 80
En las Antillas.....	90
En Filipinas.....	100
Número suelto UN REAL.	

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos líneas ó precios convencionales, segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.
El ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO V

MADRID.—Domingo 26 de Abril de 1874.

NUM 1281.

LO DE SIEMPRE.

Habla *El Orden* y dice: «Los alfonsinos no pueden ofrecer á la nacion más que una nueva serie de perturbaciones para el caso, dudoso por cierto, de que sus deseos se cumplieran y su candidato subiese al trono imaginario de España.» Y poco después, refiriéndose á los partidos monárquicos: «Los unos y los otros, como partidos de gobierno sin prestigio, porque lo perdieron trayendo á España este lamentable estado;...»

Ante todo, y como de pasada, indicaremos que el trono de España no es un trono imaginario, ó mejor dicho, no lo sería, sino muy real y muy efectivo en el caso á que *El Orden* se refiere. No sería como ciertas repúblicas imaginarias é imposibles, después de las cuales es preciso presentar como programa la república posible y tradicional, no se sabe donde ni de donde, pues ya ayer ese mismo periódico dice que en la carta del Sr. Castelar no se dice la república tradicional de España, por lo cual debe suponerse que se trata de la república suiza, á la cual muestra particular predilección el orador republicano. Si el partido á que se refiere *El Orden* viese, como dice, cumplidos sus deseos, no vendría pidiendo ó proponiendo la monarquía posible, porque empezaría por instalar la tradicional; y no decimos más en este particular.

«Los alfonsinos no pueden ofrecer á la nacion más que una nueva serie de perturbaciones...» ¡Magnífico ofrecimiento! ¿Quién ha dicho al *Orden* que no pueden ofrecer otras cosas mucho mejores y con el propósito y la seguridad de cumplirlas, á diferencia de los republicanos que han sido pródigos en promesas y no han cumplido ninguna de las que han hecho? Desde luego podrían ofrecer á la nacion que nadie diría de ellos, como el Sr. Castelar ha dicho de los republicanos, que habían dejado á España «la mitad entregada á la anarquía, y la otra mitad al carlismo.»

Desde luego podrían ofrecer que no habían de gritar ¡Abajo los consumos! para restablecerlos con mayores gravámenes: que no habían de gritar ¡Abajo las quintas! para restablecerlas como leva general, suprimiendo la talla y las exenciones físicas: desde luego podrían ofrecer que no prometerían rebajar los impuestos para concluir por cuadruplicarlos, por exigir anualidades anticipadas y atacar el crédito hasta el punto de que los títulos estuviesen al cuatro y medio: desde luego podrían ofrecer que no proclamarían pomposamente los derechos individuales, para comenzar por la suspensión de las garantías: desde luego podrían ofrecer que no proclamarían con tanto énfasis como los republicanos la libre emisión del pensamiento y las omnímodas franquicias de la prensa, para concluir por dictar los calamitosos decretos de 20 de Setiembre y de 22 de Diciembre, con las demás circulares y aditamentos de todos conocidos y que es inútil recordar.

Desde luego podrían ofrecer que no nombrarían ni promoverían obispos como

si fuesen gobernadores de provincia, para quedar en el espantoso ridículo en que cayeron ciertos gobiernos al nombrar y promover arzobispos y obispos que no habían de hacer caso del nombramiento ó de la promoción, ó no habían de ser reconocidos por la Santa Sede ni por el clero, como ha sucedido con algunos de Ultramar. Lo que desde luego podrían ofrecer, sería que no habría de pasar con las potencias extranjeras lo que ha pasado á los hombres del 11 de Febrero. Ya ve *El Orden* si tendrían los alfonsinos cosas que ofrecer, pero que no ofrecerán, porque es bien sabido lo que habría de suceder y cuál habría de ser su sistema de gobierno: con estas frases, proporcionamos al colega republicano una excelente ocasión para que de nuevo emplee su fecunda inventiva y atribuya á los alfonsinos cuanto le plazca atribuirles.

¿Que los alfonsinos no pueden ofrecer á la nacion más que una nueva serie de perturbaciones? ¿Y quién habría de causárselas? De seguro que el colega republicano no dirá que hayan de promoverlas los mismos alfonsinos, cuyo mayor interés habría de consistir en el mantenimiento de la paz pública; luego esas perturbaciones vendrían de otra parte, que sin duda sabe ó presume *El Orden* cuál habría de ser; luego existe el propósito deliberado de promover esas perturbaciones, lo cual no será muy patriótico, pero está muy en carácter, porque no será más que la reproducción de la conducta observada por ciertos partidos que no han sabido vivir sin perturbar la paz y estar continuamente conspirando para perturbarla. ¿Qué extraño sería que promoviesen perturbaciones contra los alfonsinos los que las promovieron contra los mismos republicanos en Barcelona, Valencia, Málaga, Cádiz, Sevilla, Granada y otros cien puntos, con especialidad en Cartagena?

Por fortuna, la mejor contestación que puede darse á las indicaciones del periódico republicano, está en el mismo artículo en que se contienen. Segun en él se dice, los partidos monárquicos han perdido su prestigio «trayendo á España este lamentable estado.»

Este lamentable estado es el que se creó el 11 de Febrero, pues á los monárquicos de todos los matices no se les puede achacar haber traído la monarquía ni suponerse que por ello hayan perdido su prestigio, sino por haber traído lo contrario á sus principios y á los intereses de la nacion; por haber traído, como ingenuamente confiesa *El Orden*, este «lamentable estado.»

¿Qué hemos de añadir á tan preciosa confesión? El sabido *tu dicisti*, y nada más.

CONTRASTES.

No era posible que trascurriera el 23 de Abril sin que los periódicos de todos matices recordaran los sucesos ocurridos en el mismo día del año anterior, no solo para hacer historia, sino para sacar de ella provechosas enseñanzas, ejemplos que no deben darse al olvido, y también

para consignar los caprichos de la fortuna y los contrastes de la desgracia y de la suerte, que con pasmosa frecuencia se ofrecen en este nuestro infortunado país, que por algo llamó país de los viceversas un distinguido escritor contemporáneo.

Hace un año, la Milicia nacional, formada á la raíz de la revolución de Setiembre, fué desalojada de la Plaza de Toros y sucesivamente desarmada y perseguida por las turbas republicanas, que también se apellidaron Milicia popular ó nacional, á pesar de ser completamente extraño á ellas el verdadero pueblo, al cual solo inspiraban fundados temores é inquietudes crueles, de que ha participado después el mismo Gobierno republicano, hasta que fueron desarmadas á su vez en tres de Enero último.

Hace un año, los radicales, que habían proclamado la república en odio á los conservadores revolucionarios llamados constitucionales, se unieron y reconciliaron, al parecer, con estos para vengarse de los republicanos, que, deseosos de monopolizar el poder, los lanzaron de él con la más negra ingratitude.

Hace un año, en fin, el duque de la Torre, encausado y perseguido por los republicanos, y objeto preferente de su saña rencorosa, tenía que huir disfrazado y refugiarse en Francia para librarse de sus perseguidores: Topete, perseguido y encausado también, se constituyó en las prisiones militares de San Francisco obedeciendo al conminatorio llamamiento de un juez nombrado expresamente para formar causa á los conspiradores de la Plaza de Toros; y hoy, al cabo de algunos meses, el general Serrano es presidente del Poder ejecutivo de la república, general en jefe del ejército del Norte, y en cierto modo árbitro de esta situación republicana, y el Sr. Topete ministro de Marina, representante del Gobierno cerca del jefe del Estado, y del ejército, y legado *ad litem* de éste para resolver, transigir ó aplazar las desavenencias políticas, las crisis ministeriales y los conflictos que puedan surgir entre los diversos bandos que comparten el poder y que se disputan la influencia preponderante de la situación.

¿Quién era capaz hace un año de adivinar, como no estuviera dotado de espíritu profético, que los perseguidos de ayer habían de ser los dominadores absolutos de hoy; que los vencedores habían de ser tan pronto y tan fácilmente vencidos; que los acontecimientos habían de sucederse con tan asombrosa rapidez y tomar un rumbo tan inesperado, y que había de sufrir la política revolucionaria un cambio tan esencial, tan rudo y tan completo?

Porque no hay que hacerse ilusiones: la variante que se ha operado en estos últimos meses, es, bajo el punto de vista político, aunque otra cosa quiera suponerse, marcada, evidente y completa, así en cosas y personas, como con respecto al sistema, hoy diametralmente opuesto al que entonces prevalecía, impuesto á la nacion y muy especialmente á las clases conservadoras por la demagogia federalista desbordada.

El cantonalismo, aborto de la revoluc-

cion, bandera siniestra y humillante bajo cuyos pliegues se encubria muchos enemigos de la patria, ha contribuido á facilitar ese cambio; pero no por eso es menos singular el contraste, porque entonces imperaban las turbas, hoy reducidas á la impotencia y al silencio, aunque alhagadas por la esperanza de que nuevos y más deplorables estravios revolucionarios habían de facilitarles la ocasión de volver al poder é imponerse de nuevo al país, que se llena de espanto y estremece de horror ante la posibilidad de ver realizada esa fatal y pavorosa contingencia.

Nosotros, que no tuvimos participación alguna en los sucesos del 23 de Abril, como no la hemos tenido en los del 3 de Enero, bien que en uno y otro caso estuviéramos dispuestos á apoyar, desinteresada é incondicionalmente, la causa del orden, podemos apreciar aquellos acontecimientos y juzgar á los hombres que en ellos intervinieron con verdadera imparcialidad, porque ni hemos sido vencedores ni vencidos, sino meros espectadores que con amargo duelo hemos asistido al sacrificio de la patria sin poder remediar sus acerbos males, deplorando la fatal obcecación de los que, viéndola á punto de perecer, querían precipitarla en el abismo de la anarquía á manos de las sectas niveladoras é impías, y de los que, teniendo en sus manos los medios de salvarla, la entregan por debilidad, por ambición mal entendida ó por culpable negligencia, á nuevos ensayos y peligrosas aventuras.

Por eso causan en nosotros más honda impresion los contrastes que ofrece esta situación con la de 23 de Abril y de esta con las anteriores, pues no hemos olvidado, ni conviene, ni es posible olvidar aquellos tiempos en que radicales y constitucionales se hacían una guerra implacable y sañuda, en la que los primeros, de acuerdo con los republicanos, refían grandes y rudas batallas con los segundos, para venir al poco tiempo á unirse á estos contra los republicanos, sus antiguos y constantes aliados, precisamente á los pocos días de haber dado un golpe de Estado proclamando la república sin consultar al país.

¿Cómo no ha de ser objeto de estudio y de profunda meditacion para todo observador imparcial esa conducta fenomenal, esa fé pánica, ese contraste singularísimo que encierra una lección admirable para los pueblos y que habla con una elocuencia irresistible y avasalladora á la razon y á la conciencia de todos los hombres honrados y sinceros?

Y todavía pudiéramos añadir, ya que de contrastes hablamos, el no menos ejemplar, edificante y peregrino que ofrece el partido republicano-histórico, tan altanero, exigente y amenazador hace un año, y hoy tan humilde, resignado y silencioso, que á no haber un partido como el alfonsino, mesurado, obediente á la ley y siempre dispuesto á sacrificarse por la patria, al cual pueden los diarios republicanos impropetear y calumniar impunemente, se vería obligado á hacer el panegírico de los partidos y de los hombres que, interpretando la voluntad de la nacion y los sentimientos del verdadero pue-

blo, le arrojaron del poder y le relegaron del presupuesto en la memorable jornada del 3 de Enero, ó se impondría un prudente y completo mutismo para excitar por algún tiempo la compasion de los partidos á quienes debe su prescripción política, y de quienes espera, más que su rehabilitación, que es de todo punto imposible, la participación que generosamente quieran otorgarle en el poder y en el presupuesto.

LA GUERRA.

Continuamos en la misma expectativa que los días anteriores respecto á las operaciones del Norte, sin que pueda decirse de una manera puntual cuando comenzará el ataque, aunque para nadie es ya un secreto que el tercer cuerpo de ejército ha de ser el que represente el papel principal en la venidera empresa.

En el mismo sentido se expresan los corresponsales de los diferentes periódicos para quienes escriben sus cartas. El de *La Igualdad* ha remitido una correspondencia desde Laredo, fechada en 21, la cual empieza deplorando los estragos causados por los carlistas. Habla del arruinado pueblo de Barizeo, quemado con petróleo por las huestes del Pretendiente.

«Pasado el puente de Barizeo, dice, ó mejor dicho, pasado en lancha el río, se llega sin contratiempo á Laredo; pero con el ánimo profundamente afectado al ver estos campos sin cultivar, porque los buyes, las carretas, todo lo que estaba destinado al servicio agrícola, ha sido embargado para trasportar á los heridos de Somorrostro á Castro, y llevar desde este punto los víveres al campamento.»

Laredo, como le decía á Vd. al principio, ofrece un aspecto animadísimo; su magnífica alameda ostenta toda la lozanía de la primavera, y bajo sus ramas celebran marciales ejercicios los soldados que manda el general Concha. Este se halla instalado en el palacio de Carasa, preciosa mansión, mitad museo, mitad quinta, que tuvo que abandonar su propietario para huir de los carlistas, que le hicieron prisionero cuando entraron en esta población. Al lado del palacio se levanta una magnífica casa en construcccion, propiedad también de la familia de Carasa, y también víctima de la ferocidad de los carlistas.

De aquí á Santofía hay muy poca distancia, y el camino está continuamente ocupado por soldados, á los que el general no deja un momento ociosos, haciéndoles pasar revistas, formar cuadros, perfeccionarse en el manejo de las armas y en cuanto constituye la vida de campaña.

Segun indica el corresponsal, el general Concha, que está en constante comunicacion con el duque de la Torre, tiene ya trazado su plan, aunque se guarda acerca de él un riguroso y prudente secreto. Dice que los liberales de este país, que veían hace tiempo con disgusto tanto ejército en Somorrostro, y estos importantísimos sitios abandonados, están ahora llenos de entusiasmo porque esperan un golpe decisivo contra los carlistas, que tendrán ya cerrado el camino de Rmales, tan importante para la faccion.

El corresponsal de *El Imparcial* no quiere que se despoje á los carlistas de su verdadera importancia, suponiendo que tienen escasos elementos que oponer á las tropas del Gobierno, y que se ven además privados de subsistencia.

Asegura que en el cuartel general se han recibido noticias exactísimas del aprovisionamiento del ejército carlista, y

neras: «Numerosos hijos, una sola familia.» «Muchos amigos, nada más que una amiga.» Ama á la tuya y no traduzcas más: «Una mujer, y muchas amantes.»

Jorge guardaba silencio. Las palabras de la baronesa habían hecho una profunda impresion en su espíritu positivo.

Su tia continuó así:

—No me gusta predicar moral. Además de que eso me aburre, la experiencia de otros y los mejores consejos no sirven de nada á un hombre que no se sabe conducir por sí. Repito que la paciencia de los ángeles tiene sus límites, y que en los lagos también hay tempestades. Ahora te deseo como las hadas en los cuentos, que tengas muchos hijos. Si no sabes aprovechar la lección que te he dado, peor para tí, pues es el solo medio de librarte del peligro que te amenaza, más tarde ó más temprano.

—¿Un peligro?

—Vamos, ya veo que no me has entendido. Lo siento, querido Jorge, y mucho me temo que he predicado en desierto.

—Haré cuanto pueda para complaceros.

—Poco me importa eso; á tí es á quien concierne... Jorge, si quieres llegar á ser un diplomático de punta, voy á darte una receta de mi padre.

—¿Veámosla, querida tia.

—No tengas la necesidad de creer que los grandes hombres de Estado son gente hábil. La habilidad es el lote de las medianías. La rectitud, la fuerza de voluntad, la energía, son la virtud de los fuertes. Lo mismo ocurre en la diplomacia del hogar, y un hombre que ama noble y valerosamente á su mujer, no es ridículo más que á los ojos de los tontos. Ahora la misa ha terminado, vele.

(Se continuará.)

FOLLETTIN.

(9)

CLARISA.

TRADUCIDA PARA EL ECO DE ESPAÑA.

(Continuacion.)

Se aburría menos en París que en Dijon; se había separado de sus padres y de sus amigos, sin dejar en la casa paterna una gran parte de sí misma. Su corazón hasta entonces no había experimentado más que las emociones dulces de los sentimientos honrados. El afecto que profesaba á su marido era tranquilo, respetuoso. La educación del convento era la que parecía convenir á su alma sincera y pacífica. Ni los jóvenes de la ciudad en los bailes de la prefectura, ni los oficiales caracoleando al frente de los escuadrones, ni los estudiantes de la Universidad de la buena capital de Borgoña, habían hecho hablar á su imaginacion.

Era casta como una estétua velada; así duermen los volcanes de los polos bajo su cubierta de nieve. Antes de comprometerla con Jorge, sus padres habían consultado sus sentimientos, dejándola la libertad de contestar. Su influencia se había limitado á decirle que ellos desearan su felicidad y que Jorge les parecía un marido destinado á realizar aquel deseo. Su resolución fué bien pensada, y su novio podía haberla pretendido durante años enteros sin que hubiese obtenido de ella una sonrisa más dulce, ni una acogida más favorable, ni un sentimiento más confiado y más tierno, ni un sí más ormal.

A consecuencia de la serie de esperiencias que dejamos referidas, Clarisa se conformó al aislamiento que debía al abandono de su marido y de su nueva familia. A excepcion de sus escasas relaciones, del cuidado de su casa, de sus flores y de algunos animales domésticos que poblaban su soledad, tocaba al piano música antigua y moderna, con más gusto leía novelas, memorias históricas ó relaciones de viajes. En las largas veladas, como á menudo las pasaba sola, permanecía horas enteras medio acostada en una otomana oyendo el monótono ruido seco y regular del reloj.

Sucedía entonces que evocaba en su imaginacion sus recuerdos de soltera, sorprendida de hallar todavía vivas todas las quimeras que creía desvanecidas al soplo de la realidad.

¿Y quién no se enternecería con el cuadro patriarcal, con la íntima armonía de este matrimonio? Jorge, como un ciudadano de la antigua Roma, siempre fuera de casa, gastando la actividad de sus fuerzas en una vida febril; Clarisa, muy digna seguramente de justificar la divisa de una matrona respetada:

«Hilaba y guardaba la casa.»

D'esse que la dicha perfecta no tiene historia. Si este hermoso pensamiento fuese cierto en absoluto, podríamos hacer aquí un alto consolador; pero tenemos el imperioso deber de estudiar una faz nueva é interesante de esta luna de miel. Si el benévolo lector quiere seguirnos, todavía encontrará tal vez algún interés en la relacion de los sucesos encantadores, que no podemos dispensarnos de relatar, para afirmar una vez más que si la virtud no es más que un nombre, también es un sustantivo femenino.

Guiado siempre Jorge por los sentimientos más

delicados, después de haber estudiado en sus pliegues más recónditos el carácter de su mujer, reconoció en ciertas señales, y por repetidos experimentos, que era inaccesible á todas las seducciones que cautivan á las hijas de Eva, que ningún Orfeo haría vibrar las cuerdas de aquella alma insensible, y que las notas del teclado de la pasion no hablaban. Adquirida esta conviccion, renunció, pues, á ver andar á la estétua cuya vida estaba ligada á la suya, comprendió que la inmovilidad era la ley fatal de su naturaleza, y se resignó á la dicha de poseer la más negativa de las criaturas ideales.

Un día que la baronesa de Lignières le preguntaba por su mujer, contestó con una satisfaccion legítima:

—Clarisa es un ángel.

—Pues bien, querido sobrino; si quieres creerme, ten cuidado no sea que veas que el ángel vuela.

—¿Al cielo?

—Bromea cuanto quieras; pero te hablo seriamente.

—Escusad mi sorpresa.

—Que solo prueba que careces de criterio: un diplomático no debe sorprenderse de nada.

—Ya sabeis, querida tia, con cuanta atencion oigo vuestros consejos.

—Lo cual no quiere decir que los sigas.

—Los seguiré.

—No me conviene entrar ahora en detalles que conozco perfectamente, ni pedirte que hagas un examen de conciencia. Supongo que me comprendes y que tendrás en cuenta esta advertencia.

El vizconde bajó la cabeza como un escolar hallado en falta.

La baronesa continuó:

todos convienen en que del lado de allá de San Pedro Abanto, si no reina la abundancia y aun esplendor del campo liberal, llega diariamente cuanto hace falta para racionar á los rebeldes y racionarlos bien. Desde los confines de Navarra por las Cinco Villas de Aragón y desde Miranda, salen todos los días convoyes de víveres para Durango, en donde entran cada tarde sobre 200 carros próximamente y 50 ó 60 reses vacunas. Otro tanto sucede en Valmaseda, depósito de los recursos que recogen las partidas merodeadoras ó remiten los comités carlistas de las provincias de Santander, Leon, Palencia y Oviedo. Ya desde Durango los víveres van conducidos en caballerías á Bilbao, para lo cual hay establecido un servicio regular de acémilas tan bueno por lo menos como el que tienen las tropas del Gobierno. Añádase, pues, á estas dos corrientes de subsistencia, la que viene de Francia, mantenida por los círculos legitimistas, y véase después á qué quedan reducidas las noticias que presentan á los carlistas en un estado desesperado.

En sentir de dicho corresponsal, los carlistas deben por lo menos sospechar la dirección que ha de tomar el tercer cuerpo de ejército, á juzgar por sus movimientos. Se sabe ya de una manera positiva que han traído fuerzas de Navarra, Alava y Guipúzcoa, parte de las cuales, unidas á algunos batallones de los que se encontraban en San Pedro, se han corrido por su ala izquierda, pasando por Peña Cuadrada en dirección de las Muecas ó Valmaseda. Para sustituir á los batallones retirados de las demás provincias, se ha hecho una nueva leva, cuyo contingente se hace subir á 8.000 hombres, armados con fusiles contruados en las fábricas que el enemigo posee en Vizcaya y que trabajan sin cesar. Aparte de esto, los alcaldes de muchos pueblos de Navarra y de Guipúzcoa, dirigidos por los ingenieros carlistas, están fortificando con prestaciones vecinales de mujeres y niños muchos puntos, abriendo á la vez grandes trincheras para defender los pasos que ha de recorrer el ejército, una vez empezada la segunda parte de la campaña. Porque ya están persuadidos los carlistas de que, tan pronto como se les ataque, habrán de retirarse de sus actuales madrigueras para no detenerse quizás hasta Navarra. Su aspiración actual es cansar el mayor número de bajas posible.

Respecto á Bilbao, dice que la decisión de los sitiados no ha decidido ni un solo momento, y conocen cuantos esfuerzos hace la nación para salvarlos. Tienen víveres para un mes sin imponerse grandes privaciones, y para otro mes con mayor estrechez. Aunque no de una manera oficial, se ha recibido también en el campamento la noticia de haber sido herido frente á Bilbao el ex-ministro Anrich. Parece que una de las granadas bilbaínas cayó con tal acierto en un grupo de rebeldes, que hirió en una pierna al hijo del marqués de Valdespina; en el costado derecho á Anrich, y á dos oficiales del estado mayor en otras partes. Por esta noticia y por otras análogas que se han sabido por conducto de los presentados, se deduce que el número de bajas causadas á los sitiadores por la artillería bilbaína es muy considerable, y desde luego infinitamente superior á las de los sitiados.

Hé aquí de qué manera refiere el corresponsal la salida de Somorrostro del general Primo de Rivera:

A las doce de la mañana se le ha colocado en el coche núm. 2 de la Asociación central de señoras de Madrid, y á su lado, en otra camilla, al Sr. Delgado, teniente coronel de cazadores de Barbastro, herido en el humero derecho con fractura. Desde la casa del marqués de Villarias hasta la carretera, la camilla del Sr. Primo de Rivera era llevada por cuatro soldados, y detrás iban el duque de la Torre dando el brazo á la señora del bizarro general, el Sr. Topete, los generales Lopez Dominguez, Talavera y Serrano Achebrón, y los brigadieres Blanco, Cortijo y Chinchilla, y una multitud de jefes y oficiales que iban á despedir al enfermo. Colocados las dos camillas en el carruaje, y en otro la señora y hermanos del general y del teniente coronel, la mayor parte de la comitiva montó á caballo y acompañó á los viajeros hasta cerca de Ontón. El general Primo ya en muy buen estado, en términos de haber recobrado su habitual jovialidad, de la que ha dado repetidas pruebas en el momento de ser colocado en el coche. Aunque bastante bien en su curación, la herida del coronel Delgado ofrece mayor cuidado, aunque no puede decirse que sea de gravedad. La comitiva descanza esta noche en Castro, mañana en Laredo, el siguiente en Bó y el sábado, Dios mediante, llegará á Madrid.

Esta mañana se han presentado en el cuartel general cuatro rebeldes, todos navarros. Uno es coroneta, y me ha llamado la atención por su corta edad, pues apenas cuenta nueve años. Me ha dicho que hay más de 200 niños de su edad en el ejército del Pretendiente. Otro de los presentados era asistente de un capitán del batallón que manda el marqués de las Hormazas.

No podemos adelantar más noticias respecto al Norte. Refiriéndonos ahora á otras provincias, solo podemos decir que el lunes por la noche cortaron los carlistas la mina que conduce las aguas á Reus, quedando el martes algunas fuentes sin agua. La autoridad militar ha mandado hacer la reparación á expensas de los ayuntamientos de Castellvell, Maspujols, Aleixar y Vilaplana, previniéndoles además que en lo sucesivo, á más de los gastos de reparación, deberán pagar en concepto de indemnización la cantidad de 500 reales diarios cada vez que se repitan casos análogos.

Por las autoridades de San Vicente de Alcántara, Codocera y Cáceres se sabe positivamente que los grupos facciosos que se habían corrido á la sierra de San Pedro en dirección á la frontera, se han internado ya en Portugal, hostigados por

la activa y enérgica persecución que les han hecho las columnas.

El comandante general del distrito ha distribuido fuerzas convenientemente para dar una batida en el territorio y limpiarle de dispersos.

El general Weyler salió el lunes de Segorbe dirigiéndose á Vall de Uxó, donde detuvo á un individuo que tiene dos hijos en las partidas, y en cuya casa se encontraron algunas boinas y varios pares de polainas encarnadas.

La columna cercó el pueblo antes de entrar, por si había facciosos, como generalmente sucede.

La parte más importante de la facción que manda el cabecilla Polo, se hallaba situada en Cantavieja á la fecha de las últimas noticias, y la facción Valdés ó Jász, compuesta de unos 80 hombres, vaga en la actualidad por el concejo de Onís cometiendo exacciones.

En fin, diremos para terminar esta reseña, que la partida carlista que se presentó en la provincia de Orense ha debido internarse en Portugal, puesto que el gobernador no tiene noticia de su paso por ningún ayuntamiento, habiendo regresado á su casa la mayor parte de los sujetos que dicha partida llevaba en rehenes.

LA REVISION DE LA CONSTITUCION SUIZA.

Nuestros lectores tienen ya conocimiento del resultado favorable de la reciente votación verificada en Suiza para la revisión de la Constitución.

Para comprender la importancia del plebiscito, es indispensable echar una rápida ojeada retrospectiva sobre la historia de Suiza desde 1815.

La Constitución política de la Confederación es obra del Congreso de Viena, que proclamó su neutralidad, y el pacto federal redactado entonces quedó vigente hasta 1847.

Los 22 cantones gozaban, bajo esta primera Constitución, de una completa autonomía, que presentaba graves inconvenientes. La guerra del Sonderbund, que ligó los Estados católicos contra los Estados protestantes, puso en evidencia la necesidad de dar á Suiza un gobierno federal fuerte y homogéneo que dispusiera de poderes bastante extensos para mantener el orden y la paz pública; en consecuencia, se revisó la Constitución primordial.

Aunque los Estados en esta modificación quedaron soberanos, tuvieron que sacrificar muchos de sus derechos esenciales. Las aduanas de un cantón á otro, que ponían trabas á la libre circulación, pasaron al dominio de la autoridad federal, que conquistó al mismo tiempo la unidad de las comunicaciones postales y telegráficas, perdiendo también al mismo tiempo los cantones la facultad de acuñar moneda, de que casi todos usaban.

Por último, la organización general del ejército se confió á la Confederación, encargada además de la instrucción militar superior de todas las armas, de proporcionar una parte del material de guerra, etcétera, etc.

Seguendo las huellas de Prusia, en 1872 un partido centralista que tenía hondas raíces en Ginebra, Zurich y en todos los cantones en que domina la población protestante, hizo que se discutiera y se sometiera á un plebiscito un conjunto de reformas cuyas tendencias eran hacer de Suiza, no ya una Confederación, sino un Estado centralista.

El momento parecía bien elegido á los autores de este proyecto, pues los progresos de la idea centralista en la opinión eran grandes; tanto, que si bien no venció en aquella ocasión, la votación dió por resultado 255.609 votos en favor de la revisión y 260.859 contrarios á ella; en fin, de 22 cantones, 13 se pronunciaron igualmente contra la oportunidad de la proposición, viéndose en esta ocasión que los 16.000 electores del cantón de Uri vencieron á los de Berne, que cuenta con 50.000.

Los promovedores de esta revisión continuaron su obra durante estos dos últimos años, de 1872 á 1874, trabajando paciente y lentamente para tranquilizar á los cantones pequeños amenazados de perder su autonomía, y lo que es mejor, abandonando alguna de sus pretensiones.

No conocemos aun en sus detalles las modificaciones que ya á sufrir la Constitución de 1848; la unidad militar, la dirección de la instrucción pública, la centralización de la alta policía y de los cultos; tales son las que hasta ahora han llegado á nuestra noticia, pero ellas son más que suficientes para comprender que el sistema cantonalista, de que tan acérrimos partidarios se han mostrado algunos de los corifeos republicanos españoles, y cuyo lamentable ensayo tuvimos en Cartagena, va perdiendo terreno en la república cantonal por excelencia, en Suiza, en fin...

¿A qué debe atribuirse semejante cambio en la opinión de Suiza?

En nuestro concepto se debe á que el plebiscito en los cantones suizos es una institución decisiva á la que solo se recurre después de que las discusiones en los Estados, en la prensa, en el público, en cada cantón, han dilucidado de una manera conveniente y con perfecta tranquilidad la cuestión que trata de someterse á la resolución del pueblo. Por eso, y gozando el de Suiza de una instrucción

muy superior al de las demás naciones de Europa, no es de extrañar que los ciudadanos llamados á dar su voto lo hayan hecho favorablemente á la idea centralista, íntimamente convencidos de los gravísimos inconvenientes de la federación.

La recepción que el pueblo de Madrid ha hecho al pandonoso y bizarro general D. Fernando Primo de Rivera, ha sido entusiasta y cariñosa, y en ella se ha patentizado, no solo la admiración que inspira el valor heroico de que tan señaladas pruebas ha dado el ilustre general objeto de la popular ovación, sino también la que infunden el sufrimiento y la abnegación de nuestro valiente ejército, simbolizado en la persona de su general herido. El pueblo de Madrid, victoreando calorosamente al Sr. Primo de Rivera y á todos los heridos que en Madrid, se encuentran, ha dado un testimonio elocuente del respeto que le merecen los verdaderos sacrificios que se hacen en aras de la patria y de las vivas simpatías que las altas virtudes del soldado español despiertan en los corazones generosos.

La circunstancia desgraciada de haber descarrilado el tren *express* del Norte, hizo que el que conducía al Sr. Primo de Rivera tuviera que detenerse hasta, poner expedita la vía y que no llegase hasta las cuatro de la tarde a la estación de Madrid.

Al saberse por telegrama que el general puso á su familia, la detención del tren, se retiraron muchas de las personas que habían acudido á recibirle, dándose cita para las tres de la tarde. Pero la generosa impaciencia de las Señoras que esperaban en el andén, las decidió á embarcarse en el tren que salió á las ocho para el Escorial, acordando así la distancia que las separaba del general y anticipando el momento de saludarle y ofrecerle los socorros que con pródiga mano tributaban, lo mismo al militar de alta graduación, que al pobre soldado, movidos por su insagotable caridad.

Entre estas señoras que fueron las señoras comisionadas por la *Cruz Roja*, con la duquesa de Medinaceli á su cabeza, que eran: la condesa de Lombillo, marquesa de la Granja y señoras de Acellana, de Ceballos Escalera y de Urbina.

En la estación se hallaba también la comisión de señoras perteneciente á la Asociación de socorros de heridos del ejército, compuesta de la marquesa de Guadalest, condesa de Torrejon y señora de Rivaherrera.

Las autoridades militares y civiles, hombres públicos de todos los partidos, una comisión de la prensa y un gentío inmenso de todas las clases de la sociedad, acudieron también á saludar al general, y le acompañaron y victorearon hasta la puerta de su casa en la calle de Jacometrezo, donde era casi imposible el tránsito.

Entre las personas que, además de su señora y hermano D. Sixto, han acompañado en el viaje al Sr. Primo de Rivera, viene el bizarro coronel Delgado, herido gravemente en un brazo, que ha compartido con aquel los aplausos de la multitud; sus ayudantes, Sres. Vallarino y Viana; los oficiales de órdenes Arias, Urbina, Milans y otros; su médico de cabecera, Sr. Galy, y el suyo particular y amigo íntimo, Sr. Pantoja.

Renunciemos á describir la conmovedora escena del encuentro del bizarro general con sus tiernas hijas, y la que produjo una explosión de entusiasmo en cuantos la presenciaron al confundirse en un estrecho abrazo los generales Primo de Rivera y Loma, compañeros de armas y heridos en un mismo combate.

Lo mismo el general que su apreciable familia, han sido objeto de las más delicadas atenciones por parte de las señoras que componen las comisiones de la Asociación de la *Cruz Roja* y de socorro de heridos del ejército, que se disputaban el honor de que ocupase aquel las elegantes camillas que les tenían preparadas, y el de conducir á su señora é hijas en sus respectivos carruajes.

El Sr. Primo de Rivera viene muy aliviado de su grave herida, con ánimos de dejar pronto el lecho y de volver al Norte á conquistar nuevos laureles; según han tenido el gusto de oírle amigos nuestros que le han acompañado desde Avila.

También el bizarro general Loma, herido igualmente en Somorrostro; el valiente brigadier Terreros y otros varios brillantes oficiales que han llegado á Madrid á curarse de sus nobles heridas, se encuentran muy aliviados.

La patria recompensará sus proezas, y nosotros pedimos á Dios su completo restablecimiento.

España necesita de sus heroicos esfuerzos para dotarla de paz y de gobierno.

Ha dicho nuestro estimable colega *La Epoca* que no cree que haya en el Norte, ni en uno ni en otro lado, quien grite: *Viva lo posible!* pues, sería extraño grito para tan grande y heroica contienda.

A esto responde *La Bandera Española*:

«Es muy cierto; allí no se grita eso. Nuestros soldados, los soldados de la patria marchan al combate siguiendo la bandera de la república, que han jurado defender y que, en efecto, defienden con el arrojo y el heroísmo propios de nuestro valiente ejército; en el otro lado, los partidarios de D. Carlos llevan en su pendón rebelde las flores de lis de los Borbones.

«Cree *La Epoca* que nuestros soldados pelearán mejor á la sombra de una bandera igual á la que han alzado los carlistas? ¿Le parece al colega posible

renovar aquellos tiempos en que la nación derramaba la sangre de sus hijos y gastaba sus tesoros para decidir la contienda entre dos pretendientes que se disputaban la corona tan sin derecho uno como otro?»

Esto lo dice un periódico progresista convertido recientemente al republicanismo. ¿Qué dirá el duque de la Victoria si llega á leer estas líneas? ¿Qué dirán los distinguidos generales que hoy combaten al carlismo cuando reconozcan que han derramado en otro tiempo su sangre defendiendo una causa injusta? ¿Qué dirá el mismo general Serrano cuando sepa que, según un periódico ministerial, estuvo defendiendo una corona á la cual no tenía derecho la persona por la cual combatía?

No hay cosa más ardiente y desatentada que los neófitos en cualquier bandera.

El período que atravesamos de dudas y vacilaciones, lo expresó anteayer hasta el periódico oficial más directo del Gobierno, esto es, la misma *Gaceta*. Según este diario, ha olvidado si vive en la república ó en la monarquía. En la plana primera, columna primera de la *Gaceta* de anteayer, se lee: PODER EJECUTIVO DE LA REPUBLICA, mientras en la plana tercera, columna primera, se estampó lo siguiente:

«Relación de los bonos del Tesoro del empréstito de 500 millones de pesetas, que habiendo sido amortizados por sorteo celebrado en 30 de Diciembre de 1872, y satisfecho su importe por las administraciones económicas de las provincias del Reino...»

Hay equivocaciones de las cuales puede sacar mucho partido la malicia.

Según telegrama transmitido por el comandante general de Badajoz, recibido á las diez de la mañana de ayer, se sabe por noticias confidenciales que habían pasado con dirección á Portugal 18 facciosos, entre ellos el cabecilla Villar, Acuña, Corcho, dos hijos de Cortina, dos oficiales que fueron de ejército, un abogado de Ciudad Real que hacía de auditor de guerra y un alemán que era, al parecer, muy considerado por todos. Los demás pasaron á tres leguas de Trujillo y dos de Cáceres. Atribúyese la derrota de esta facción á la gente de Telaraña y Feo Carriño, que hicieron fuego á sus mismos jefes por no haber querido consentir el pillaje.

Los carlistas extremeños se han retirado de la Mancha, ocultándose en los pueblos.

Se empeñan los periódicos republicanos en que la carta ó comunicado de don Emilio Castelar ha desconcertado nuestras esperanzas, y que estamos por ello dados á Barrabas. El documento del orador republicano ha tenido para nosotros una importancia relativa, pero no tanta como la que le consagran los periódicos que pertenecen á la comunión de su autor. Nosotros creemos, como cree nuestro colega *La Política*, que si hubiese habido otros asuntos de qué tratar que preocupasen la pública atención, y sobre los cuales hubiésemos podido discutir, la carta del Sr. Castelar habría pasado sin grandes comentarios, como se evaporó su protesta contra el acto del 3 de Enero.

Insisten nuestros opositores en afirmar que están los alfonosinos desesperados, que la referida carta ha dado al traste con todas nuestras aspiraciones, y en puridad de verdad, la carta, más que entristecernos, ha debido alegrarnos, porque vemos un arrepentido en una de las figuras más sobresalientes del republicanismo.

El Sr. Castelar aspira á una república posible; quiere la república tradicional: hé aquí el punto esencial sobre el cual deben girar los argumentos de nuestros colegas en la oposición, porque nunca más que ahora debe reconocerse la necesidad de explicar esas dos repúblicas, para que sepamos cuál de las dos es más conveniente.

Por eso el colega antes citado quiero, como nosotros, saber si ha de haber una Constitución de las conocidas ó si ha de irse á Cartagena á desenterrar aquel proyecto del Sr. Castelar que, según confesión de éste, quedó sepultado debajo de los escombros de la infortunada ciudad. Valiera más que dijese si había de haber Cortes, pues desde que el Sr. Castelar pidió permiso para prescindir de ellas por algún tiempo, no las hemos vuelto á ver más que el 2 de Enero, no habiendo logrado verlas el 3, porque esta dicha no la tuvieron más que los que madrugaron ó los que perdieron la noche en el palacio del Congreso y se acostaron después de haber salido el sol.

Ayer se recibió el siguiente despacho, fechado en San Martín á las nueve de la mañana:

«No ocurría novedad. Ayer se presentaron cuatro carlistas á indulto; nuestras baterías de Janao hicieron fuego; el enemigo no contestó. De la parte de Bilbao no se oye cañonazo; el tiempo sigue bueno; el tercer cuerpo continúa en las posiciones de ayer.»

La circunstancia de haber sido llamado al Consejo de ministros el Sr. Manso, director del Tesoro, hace creer que en el celebrado ayer á las tres de la tarde debió tratarse la cuestión de Hacienda.

El gobernador de Córdoba comunicó en telegrama de ayer al ministro de la Gobernación, que se habían entregado al recaudador del Banco de España en aquella capital 54.765 reales 51 céntimos, que, unidos á los 278.890 con 90 céntimos en

tregados anteriormente, forman un total recibido de 333.656 reales con 29 céntimos, cuya cantidad es destinada, como saben nuestros lectores, para contribuir á los gastos de la guerra.

Ayer mañana descarriló el tren *express* del Norte antes de llegar á Valladolid, sin que sepamos hayan ocurrido desgracias personales. El descarrilamiento fué casual. Dícese que en el citado tren venía una gran cantidad de plata y oro en pasta. Por causa del descarrilamiento, el tren que conducía al general Primo de Rivera tuvo que detenerse hasta hallarse compuesta la vía férrea, cerca de nueve horas.

Los partidos franceses empiezan á tomar posiciones ante la proximidad de la lucha, y preparan las baterías. La derecha, resignada al parecer durante breve tiempo, parece dispuesta á una enérgica ofensiva. El centro izquierdo, al que se suponía seducido por promesas de los ministeriales, atraído por la perspectiva de grandes compensaciones y dispuesto á abandonar la política de Mr. Thiers, parece que, por el contrario, no se entregará sino con su cuenta y razón, y amenaza con retirarle su apoyo al gabinete si no organiza pronto la república conservadora.

Así se expresa en una carta que ha dirigido á un periódico de provincias, un individuo importante de la facción Casimiro Perier.

El general Trochu anuncia por tercera vez su retirada absoluta de la vida pública, en un discurso que ha pronunciado en el consejo general del departamento de Morbihan. Este año á llamar la atención en un hombre olvidado completamente por la opinión, es muy natural en las luchas políticas de todos los países.

La *Liberté* desmiente los rumores que acerca de la dimisión de Mr. Magne, ministro de Hacienda, habían circulado.

Casi todos los consejos generales han terminado sus trabajos.

Asegura *La Patrie* que la actitud que la facción de los diputados favorables á que se consulte al pueblo se propone tomar cuando la Asamblea vuelva á reunirse sus tareas, será la siguiente:

En materia de impuestos, esos diputados votarán con el gabinete, y en la cuestión municipal contra él. Respecto de la ley electoral, aceptarán la edad de 25 años para poder ser elector, con lo cual el número de los electores actuales sufrirá una reducción de unos 600.000.

El tribunal correccional de Marsella ha dado recientemente una sentencia, que es fiel trasunto de lo arraigado que en aquel país se encuentra el sentimiento religioso, á pesar de los esfuerzos que en lo que va de siglo han hecho para destruirlo los llamados libre pensadores de todos matices.

Con el pretexto de dar unas conferencias públicas sobre la necesidad de desarrollar la enseñanza entre las clases obreras, se llegó á organizar una asociación clandestina cuyo objeto era propagar las doctrinas materialistas y las pasiones más demagógicas, empleando los medios más reprobados.

En Marsella particularmente, donde, si bien se lucha con extraordinario ardor en el terreno de la política se mantiene más ardiente aún la fe cristiana, se ha respetado siempre la celebración pública de las ceremonias tradicionales de la religión católica. Las actuaciones del proceso á que nos referimos, han descubierto que, á fin de combatir estas naturales inclinaciones de la clase del pueblo, la sociedad de los libre-pensadores había organizado un verdadero servicio de pompas fúnebres para entierros civiles. El presidente de esta sociedad era últimamente un individuo que había sufrido ya varias condenas, entre ellas una de cinco años de cárcel por falsificación, y los medios que empleaba para difundir sus perturbadores principios estaban todos en armonía con los actos de su presidente.

El resultado de todo esto ha sido la condena de todos los complicados en el asunto y una elocuente y anárquica explosión del sentimiento público en favor de la religión, que Mr. Eugenio Pelletan no deba dejar en el olvido cuando llegue el caso de que el gobierno conteste á la interposición que el 25 de Marzo último formuló ante la Asamblea «sobre las medidas que se propone adoptar acerca de los entierros civiles.»

Se anuncia que la proposición Dahirel para la restauración de la monarquía ha recogido, á pesar de los esfuerzos del ministerio, unas cuarenta firmas, entre las cuales figuran las de MM. Ernould, de la Bouillerie, Larochefoucauld, de Caze, nove, Benoist-d'Azy y Carayon Latour.

Corre el rumor en París de que el ministerio va á proponer el antiguo proyecto de ley de Mr. Dufaure, redactado á consecuencia de la expulsión del príncipe Jerónimo y arreglado las condiciones de permanencia en Francia de los individuos de la familia Bonaparte.

La apertura de las Delegaciones austro-húngaras se ha verificado sin novedad. Los presidentes de entrambas los señores Rechbauer de la austriaca, y Gorove de la húngara, han pronunciado discursos en los cuales se han ocupado mucho del punto capital: las economías. El emperador Francisco José recibiría el día 21 á

la limpieza, base de la cultura y la civilización. No se diga que se necesitara más personal para regar menos y más a menudo: aunque así fuese, ese dinero estaría mejor gastado que en trasplantar árboles a mediodía y a fines de Abril; pero lo que más se necesita es que los mangueros anden listos, y que en lugar de estar media hora echando agua concluyan cuando el piso esté humedecido, y vuelvan pronto a regar antes que se seque: así se empapa mejor la tierra y no se desperdicia tanto líquido.

Un periódico de Constantinopla refiere que en dicha ciudad se ha verificado hace muy pocos días un casamiento singular.

El marido es seis veces viudo, y ha regalado a su séptima esposa diez y nueve hijos. La mujer ha tenido cinco maridos y para aumentar la colección le ha traído doce hijos. De manera que los dos nuevos esposos se hallan hoy a la cabeza de una familia compuesta de treinta y un individuos.

He aquí la lista de las compañías dramáticas y coreográficas contratadas para el teatro y circo de Madrid en la próxima temporada.

Primer actor y director de escena, Sr. Mario. Primera actriz, Sra. Mendoza Tenorio. Otra primera, Sra. Sanz. Primera característica, señora Valverde. Segunda característica, Sra. García. Primera actriz cómica, Sra. Domínguez de Belivan. Segunda dama joven, Sra. Zamora. Segunda actriz cómica, Sra. Gracia.

Primer galán joven, Sr. Maza. Segundo galán, Sr. Aguirre. Primer característico, Sr. Alsedo. Segundo característico, Sr. Hernández. Segundo galán joven, Sr. Sánchez de León. Actor cómico, Sr. Bardo. Segundo actor cómico, Sr. Lara. Apuntadores: Sres. González y Vega. Maestro coreógrafo y director, Sr. Méndez.

Primeras bailarinas, Mlles. Emilia Pinchiara, Marchetti y Josefina Pinchiara. Primer bailarín, Mr. Rossi Brighenti. Primer mimico, Mr. Montanara. Director de orquesta, D. José Vicente Arche.

Pintores escenógrafos, D. Pedro Valls y monsieur Carlos Brew, de Londres. Maquinista, M. E. Piccoli. Sastre director, D. Lorenzo Paris. El cuerpo de baile se compondrá de 60 artistas españolas y extranjeras.

Cinuenta profesores de orquesta, la mayor parte pertenecientes al teatro nacional de la Opera.

Los precios del año pasado. Las personas que gusten abonarse podrán hacerlo a diario, pares e impares y tercer turno, desde el 27 de Abril.

Los palcos de proscenio solamente se abonarán a diario.

Los abonos se harán en el despacho, situado en el kiosco de la plaza de Topete, desde las once de la mañana a las cuatro de la tarde.

Los señores que estuvieron abonados a las últimas funciones de la temporada anterior, tendrán reservadas sus localidades por si gustan renovar sus abonos los días 27, 28 y 29 de Abril.

Se advierte a las personas que suelen abonarse para luego revender las localidades, que los empleados de la empresa no reconocerán más billetes que los vendidos en sus despachos.

La primera función deberá tener lugar en los primeros días del mes de Mayo próximo, poniéndose en escena el gran baile fantástico, nuevo, en dos actos y seis cuadros, *Satanella*, compuesto por el célebre maestro coreógrafo Sr. Paolo Taglioni, música del Sr. Hertel y Pugno.

Un nuevo medicamento ha venido a enriquecer la materia médica y que está llamado a dar grandes resultados en medicina en las apoplejías y parálisis. Los granos de oro, confeccionados por el farmacéutico D. José Estarriol, de Barcelona, se usan en las enfermedades antedichas, teniendo una gran aceptación entre los principales médicos de la capital del Principado, así como también gozan de gran reputación en el extranjero. La prensa de Barcelona hace grandes elogios de esta nueva medicación por los brillantes resultados que está dando en los diferentes casos en que se ha dispuesto.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—El patrocinio de San José, San Cleto y San Marcelino, papas.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Luis, donde continúa la solemne novena de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte. A las diez será la misa mayor y sermón, que predicará D. Emilio Santa María, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Jaime Cardona. Después de reservar, se impondrá el escapulario a las nuevas congregantes, que pueden usar también interiormente el escapulario azul celeste.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Buen Parto en San Luis 6 en San Sebastian.

La temperatura máxima al sol fué anteaayer en Madrid de 27° y la mínima de 10°.

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—F. 33 de tarde.—T. 3.º impar.—A las 4.—Los manzanos de oro. A las 8 1/2.—F. 170 de abono.—T. 2.º par.—Las manzanas de oro.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 4 1/2.—Los brigantes.—El domador de fieras. A las 9.—F. 22 de abono.—T. 1.º par.—Por seguir a una mujer.—El domador de fieras.

TEATRO DE APOLO.—A las 4 1/2.—F. 24 de tarde.—T. 3.º par.—El anzuelo.—No mateis al alcalde. A las 8 1/2.—F. 140 de abono.—T. 2.º par.—La misma de la tarde.

TEATRO DEL CIRCO (Bafos Arderius).—A las 4 1/2.—F. 3.º de tarde.—Pepe-Hillo. A las 8 1/2.—F. 22 de abono.—T. 1.º par.—Sueños de oro.

TEATRO MARTIN.—A las 4 1/2 y 8 1/2.—La leyenda del diablo.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8.—A cara de aventuras.—La sátira.—El camino de los enamorados.—Una aventura del czar.

SALON ESLAVA.—A las 8 1/2.—Soltero.—Casado.—Viudo.—Las hijas de Elena.—Baile.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las 8 1/2.—La campana de la Almodaina.—Baile.—Los espíritus.

PLAZA DE TOROS.—Cuarta corrida de abono.—Se lidiarán seis toros del marqués del Saltillo, de Sevilla, y serán estoqueados por Lagartijo, Frasuelo y Machío. A las cuatro y media.

BOLSA DE MADRID DEL 25 DE ABRIL.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

	del 24	del 25	Alt.	Baja.
R. perp. del 3 por 100.	14-50	14-60	10	
Id. fin de mes.....	00-00	00-00		
Id. fin del próximo.....	14-025	00-00		
Renta perpétua exterior	17-65	00-00		
Deuda del personal.....	00-00	00-00		
Billetes Hipotecarios.....	99-75	99-75		
Bonos del Tesoro.....	51-10	51-00		10
Resguardos al portador de la Caja de Deps.....	45-53	46-00	50	

CARBONERAS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 4.000.....	00-00	00-00		
Agosto 1852 de id.....	00-00	00-00		
Julio 1856 de id.....	00-00	00-00		
Obras públicas 1858.....	00-00	00-00		
Ferro carriles de 2.000.....	27-50	27-55	5	
Id. nuevos.....	26-85	00-00		
Id. de 20.000.....	00-00	00-00		
Banco de España.....	150-50	151-00	50	
Crédito comercial.....	00-00	00-00		
La Peninsular.....	00-00	00-00		
Billetes del Banco de C.....	00-00	00-00		

CAMBIOS.

Londres, a 90 d. f.....	49-40	49-35		5
París, a 8 días vista.....	5-13	5-13		

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82 bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartin de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados, 6.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

El extraordinario crédito de que gozan las Pastillas de Belmet en toda España y el extranjero, nos hizo tomar la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado resultados favorables, hay ciento mil cuyas admirables virtudes han devuelto la vida a seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama, hoy universal, no ha decaído, y si va en aumento extraordinario, en el largo espacio de cuatro años que las dimos a conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacameja en la provincia de Cuenca, y dice así:

«Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Villacameja y Febrero 20 de 1874.

Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerles me dirijo a Vds. con el fin de dar publicidad a lo siguiente: que por espacio de un año he tenido enferma a una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino también de fuera, hasta que el médico de Canalejas, D. Juan Antonio Muga, mandó tomarse las Pastillas de Belmet, las que traté de proporcionárselas lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creyendo la calentura sin limpiar un momento, tós continua, dolor insufrible al cerebro, espasmos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusión; pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tós, cesó en parte el dolor de cerebro y los espasmos limpios de sangre y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningún padecimiento, llena de una completa salud, robustez, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia se admiran todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.

Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma y de este padre agradecido, nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.

DEPOSITO CENTRAL.

Madrid: calle de la Ballesta, 28, principal derecha, á donde se hará toda clase de pedidos y correspondencias. Puntos de venta en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3 y Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

Son falsas. Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.—Precio de la caja, 30 rs.

DEPOSITARIOS.—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández y Sr. Soler.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Bada joz), droguería del Sr. Gonzalez y Sr. Estevez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Ávila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bargo de Osma (Soria) farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Baeza, farmacia del Sr. Martínez.—Barcelona, farmacia de los señores Fortuny, Montserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y droguería del señor Aurial y Alomar, Mencaida, 20.—Badajoz, idem del Sr. Camacho.—Baileá, farmacia del doctor Albornoz.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería del Sr. Bescausa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchilleira.—Ciudad Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Ferrol (Coruña) droguería del Sr. Galan.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higueras.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Higuera.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernatecas.—Leon, farmacia del Sr. Merino 6 hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los señores Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miquel, Arenal, 2.—Ultrurum, Imperial, 1; Rodríguez Herrañdez, Mayor, 29; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colle nares, Bolserías y del Sr. Peña, Chapitel, 18.—Riesco (Valladolid), Sr. Fernandez, calle de los Lien zos, farmacia.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Tornero.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, Barrio de Triana y calle de la Sierpe.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera, Sr. Perez Minguez señor Casado calle de Orates.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1875.

LINEA TRASATLANTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.

Salidas de Santander, el 15 de id.

Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)

LINEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLANTICAS.

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

TRATADO ELEMENTAL DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA

Y DE METEOROLOGIA.

Seguido de una colección de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con 935 grabados en madera intercalados en el texto y una lámina iluminada por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física. *Un métricien française*, aumentada respecto á las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusión, dialisis, osmosis, disociación, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la análisis y la síntesis de los sonidos, llamas manométricas de König, máquina dieléctrica de Carré, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotación electro dinámica y electro magnética de los líquidos por Bertin, conmutador del mismo, telégrafo autográfico de Lélie de Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro-magnética de Gramme, etc. Traducida, anotada y ampliada en la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centros de gravedad y máquinas, por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid. *Sexta edición*. Madrid, 1872-73. Un tomo en octavo mayor, ilustrado con muchos grabados y encuadernado en tela á la inglesa, 10 pesetas en Madrid, y 11 en provincias, franco de porte.

Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.

Se ha repartido el sexto y último cuaderno.

Se suscribe en la librería extranjera, y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

PRIMERA LINEA DE VAPORES ESPAÑOL

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA, PARA MANILA

El 10 de Mayo saldrá de Cádiz el nuevo y magnífico vapor español

LEON.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, 8, TERCERO.

ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES,

BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros D. Francisco de Roldán.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. También hay clases especiales para el estudio privado de las mismas y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el reglamento, dirigirse á D. Francisco de Roldán, Caballero de Gracia, 22, tercero.

OBRAS

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se ha publicado ya el primer tomo, que contiene biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías: el segundo está en prensa y lo forman sus discursos políticos y literarios.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los correspondientes: 18 y 20 respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los señores Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

En provincias en las principales librerías. El importe del tomo que se ha de recibir es siempre adelantado.

Para cuantas observaciones se quieran hacer ó cuanto pueda ocurrir y para enviar á Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Que red (Claudio Coello, 13), secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guíjarro.

Continúa abierta la suscripción y á vuelta de correo se remite el tomo publicado á los señores que lo piden acompañando su valor en libranzas del Giro Mútuo ó letras de giro cobro

PEÑA, PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA, POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA MEDALLA DE MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece á V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señora, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 reales; id. mas inferiores con dos rayas, de 140 á 280; idem entrecas con raya de tul, gasa, gró ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; 6 sea á 20 reales pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 reales á 100 cada uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos; armaduras de crepe, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros, á 20 rs. onza; de 30 reales onza; 100, de 60, á 40; de 75 á 50; de 82, á 60; y 100 de 50, á reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 rs.; por: sortijillas á la ilusión, desde 20 rs. á 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo á 3, 4, 6, 8 á 10 rs. docena; papillotes para recoger

y rizar el pelo, á 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 á 280 reales; postizos y bisnós de tejido ó de picado imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, á 4 y 6 rs.; el cortar el pelo es aparte: peinados especiales á precios convencionales: se hacen toda clase de rayas, tapa-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural: trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos. Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lenceras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redellitas.

Advertencia. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantados pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

PILDORAS HOLLOWAY



Esta medicina es mas eficaz que todos los demas remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Píldoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Píldoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceros y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tina, la escrófula, y en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento. Las cajas de Píldoras y botes de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boti

y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Londres.

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA 48 AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.

379.000 ATTESTADOS.

Incluyendo los de varias personas de las familias reales de Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, España y Suecia.

VENTA DE OCHO MILLONES DE FRASCOS POR AÑO.

ANALIZADA Y APROBADA POR TRESCIENTOS QUÍMICOS EMINENTES DE TODOS LOS PAISES.

Opiniones las más favorables de 720 periódicos importantes.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. No es una tintura. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando á los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.

Todos los frascos y cajas llevan nuestra firma y marca de fábrica. Depósito general para toda la Europa, plaza de D. Pedro 60 y 61, P. P. HERRINGS ETC., COMPAÑIA, Lisboa.

Madrid, Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.